

## ¿Rachel de Queiroz: una mujer maldita o una maldita mujer?<sup>1</sup>

*Rachel de Queiroz: uma mulher maldita ou uma maldita mulher?*

*Rachel de Queiroz: is she cursed or does she curse?*

Lilian Adriane Ribeiro

**Resumen:** este artículo es un análisis de la biografía de Rachel de Queiroz, novelista brasileña, en que propongo una reflexión sobre esta “mujer maldita/ maldita mujer” o simplemente trasgresora, difícilmente clasificada en los reducidos y retrógrados espacios que la sociedad concede al femenino. En este sentido, se consideró el contexto histórico y cuestiones sobre relaciones de género presentes en la biografía de la escritora.

**Palabras clave:** mujer, género, biografía, escritora.

**Resumo:** este artigo é uma análise da biografia de Rachel de Queiroz, romancista brasileira, no qual é proposta uma reflexão sobre esta “mulher maldita/ maldita mulher” ou simplesmente transgressora, difícilmente classificada nos reduzidos e retrógrados espaços que a sociedade concede ao feminino. Neste sentido, considerou-se o contexto histórico e questões sobre relações de gênero presentes na biografia da escritora.

**Palavras-chave:** mulher, gênero, biografia, escritora.

**Abstract:** this paper analyses the life story of Rachel de Queiróz, a Brazilian novelist. It proposes a reflection about this woman who has been considered either a “cursed woman / a woman that curses” or simply a noncompliant. It concludes that it is difficult to assign Rachel de Queiróz a proper place in the reduced and retrograde spaces society grants the feminine. The writer’s historical background and the gender-oriented issues of her life were taken into consideration.

**Keywords:** woman, gender, life story, writer.

---

---

Lilian Adriane Ribeiro é Licenciada em Letras Habilitação em espanhol pela Universidade da Amazônia- Brasil, Mestra em Linguística Aplicada ao Ensino de Espanhol como Língua Estrangeira pela Universidade de Salamanca-Espanha, Mestra em Literatura Espanhola pela Universidade de Sevilla e Doutora em Autobiografia Feminina com ênfase em Estudos de Gênero pelo Programa de Doutorado: Mulher, Comunicação e Escrituras do Departamento de Literatura Integradas da Universidade de Sevilha – Espanha. Pesquisadora do GEPEN (Grupo de Estudos e Pesquisa Eneida de Moraes sobre Mulher e Relações de Gênero (GEPEN/UFPA – Universidade Federal do Pará), Sócia de Audem (Associação Universitária de Estudos das Mulheres) e pesquisadora do Grupo Escritoras e Escrituras – Universidade de Sevilha. E-mail: lidriany@hotmail.com.

---

---

<sup>1</sup> Título homônimo ao de uma conferência apresentada pela autora no **I Curso Internacional de Verão de Alajar-Huelva**, organizado pela Universidade de Sevilla, em julho de 2013.

## 1. Infancia de Papel en Quixadá

Si hay una escritora de referencia en Brasil, esa es Rachel de Queiroz (17/11/1910- 04/11/2003), una de las literatas más importantes de este país sudamericano. La amplia obra de esta creadora incansable incluye cuentos, novelas, crónicas, piezas de teatro, críticas literarias, traducciones y libros infantiles. Su arte, el de escribir, fue la mejor herencia que le dejó su familia, una prole repleta de intelectuales, que fraguó en ella, desde su nacimiento, el interés para enfrentarse a la pluma y al papel en blanco. Primogénita de cuatro hermanos, bebió de la enseñanza de sus padres, Daniel de Queiroz y Clotilde Franklin de Queiroz.

Rachel de Queiroz perteneció al clan de mujeres nordestinas que se hicieron notar por su autoridad y desempeño, fue una creadora de las que hoy conocemos como las “matriarcas nordestinas”. Eran mujeres que se casaban muy jóvenes y durante los frecuentes y largos viajes de los maridos, empeñados en la expansión de sus riquezas, dirigían con manos severas las grandes haciendas de ganado y azúcar en la región. Por lo tanto,

a menudo, eran las mujeres, en la ausencia de los “cabezas” de familia, las que controlaban las grandes unidades productivas de la región Norte y Nordeste de Brasil<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> “Rappelez-vous l’impudente Olympe de Gouges qui la première institua des sociétés de femmes et abandonna les soins du ménage pour se mêler de la République et dont la tête est tombée sous le fer vengeur des lois... »

La escritora nació el 17 de noviembre de 1910, en la casa de la Calle Senador Pompeo que pertenecía a su abuela materna Doña María de Macedo Lima, la ‘Miliquinha’ prima del escritor José de Alencar.

<sup>3</sup> A escritora recebeu o mesmo nome que sua avó paterna, por esse motivo, a família lhe chamava de Rachelzinha para distinguir as duas: avó e neta.

Quiso la vida que Rachelzinha<sup>3</sup>, a temprana edad, desarrollase un interés por la literatura que no era más que la llamada de la sangre de esta novelista brasileña, porque sus venas compartían la misma sangre que José de Alencar, de quien era prima, y de su tatarabuela Bárbara

Pereira de Alencar, una de las líderes de la revuelta republicana<sup>4</sup> ocurrida en el Nordeste brasileño en 1817.

Debido la profesión su padre, Juez, Rachelzinha vivió parte de su niñez a caballo entre Fortaleza y una hacienda que sus progenitores poseían en una zona rural del Estado de Ceará, en el nordeste de Brasil. Juez de derecho en Quixadá, a 170 kilómetros de Fortaleza, el padre de la escritora llevó a la familia de vuelta al pueblo, 45 días después del nacimiento de la hija. Hasta que cumplió tres años, la literata pasaba su vida entre la ciudad y el campo, en la finca del Junco<sup>5</sup>, propiedad de su familia y distante 18 kilómetros del centro de Quixadá. Como ella misma recuerda: “Creio que papai já era juiz substituto em Quixadá, porque aos meus quarenta e cinco dias de vida mamãe me levou para lá”<sup>6</sup>.

La carrera jurídica permitió además que Daniel de Queiroz y su familia viviesen constantes traslados e hiciesen diversos viajes, cosa que les permitió realizar muchas amistades por toda la geografía brasileña. Esta movilidad influyó bastante en todas las mujeres de la familia, que afrontaron el recién iniciado siglo XX con nuevas perspectivas, con una visión vanguardista de su época<sup>7</sup>.

Durante unos años se asentaron en Fortaleza. En 1913, en esta época Daniel se dedica personalmente de la educación de su hija, se convirtió en su mayor influencia, fue él

<sup>4</sup> Bárbara de Alencar, fue la primera mujer heroína de Brasil, nacida el 2 de febrero de 1760, en Cabrobó-PE. Fue la heroína cearense de la Revolución de 1817. El 29 de abril de 1817 llegó a Crato-CE, y recibió el encargo del Gobierno Revolucionario de Pernambuco de libertar Ceará de la dominación portuguesa. Falleció el 28 de agosto de 1823.

<sup>5</sup> Junco era la finca que los Queiroz poseían en Fortaleza en el Estado de Ceará, Véase: QUEIROZ, Rachel de (1989), “Cem Crônicas Escolhidas. O Caçador de Tatu”, em *Obra Reunida*, Rio de Janeiro, Ed. José Olympio, Vol.4, p. 221, véase también, QUEIROZ, R (2010), *Tantos anos*, op. cit., p. 186, y HOLLANDA, H (2009), *As Melhores Crônicas de Rachel de Queiroz*, São Paulo, Global, p. 206.

<sup>6</sup> Vid. QUEIROZ, R (2010), op. cit., p. 15, y CUNHA, C. M. “Imagens do Sertão Cearense nas crônicas de Rachel de Queiroz”, em *Revista Humanidades*, Fortaleza, jul/dez de 2008, v. 23, nº. 2, p. 107-119.

<sup>7</sup> ELEUTÉRIO, M. de L (2005), *Vidas de Romance: as mulheres e o exercício de ler e escrever no entresséculos (1890-1930)*, Rio de Janeiro, Topbooks, p.62; MARTINS, Wilson (2002), “Rachel de Queiroz em perspectiva”, em *Cadernos de Literatura Brasileira*, Instituto Moreira Salles, no 4, 1ª reimpressão, p. 37, y SOIHET, R. & PEDRO, J. M (2007), “A emergência da pesquisa da História das Mulheres e das Relações de Gênero”, em *Revista Brasileira de História*, São Paulo, n.54, v.27, p.281-300.

quien le enseñó las primeras letras. Rachel, a pesar de soñar con eso, nunca frecuentó la escuela primaria. Pero, bajo la tutela del padre, aprendió a leer, a escribir, a cabalgar y a nadar. Incluso aconsejaba a su hija los libros que debía leer.

Durante los meses de invierno, la familia volvía siempre para el sertão, hecho que ella cuenta en casi todas sus novelas. Iban todos para la hacienda del Junco donde Rachel vivía intensamente la vida en el campo, sus tipos y personajes, el imaginario rico de aquella región. A los cinco años, la escritora ya montaba a caballo con destreza, exploraba la hacienda, jugaba con los aldeanos y nadaba en el embalse<sup>8</sup>. La intimidad y el gusto por el sertão no la abandonarían jamás<sup>9</sup>.

En la casa de la familia Queiroz, la lectura era más que un hábito, ocupaba un lugar destacado. Se leía siempre y se leía de todo: libros, periódicos, revistas... La infancia de Rachel estuvo poblada por la emoción

<sup>8</sup> HAROLDO, Bruno (1977), *Rachel de Queiroz – Clássicos Brasileiros de hoje*, Rio de Janeiro, Ed. Cátedra, p. 97, y CUNHA, C.M (1995), “Rachel antes do Quinze”, *O Povo – Cadernos sábado* (11 de novembro de 1995), p. 6.

<sup>9</sup> HOLLANDA, H (2009), op. cit., p. 287; CUNHA, C.M, op. cit., p. 6, CUNHA, C. M, op. cit., p. 107-119, y Véase sobre todo, HAROLDO, Bruno, op. cit., p. 105-106.

<sup>10</sup> Vid. DE FRANCESCHI, A. F. (Org.), op., cit, p. 10.

y por las fantasías generadas por esas lecturas que iban a repercutir en toda su obra. Rachel no escondía su preferencia por la ficción.

Sin embargo, un azar del destino le propició un cambio en su vida. En julio de 1915 viviendo en el Barrio del Alagadiço<sup>10</sup>, en Fortaleza, los Queiroz cambiaron la ciudad por el campo. El Doctor Daniel estaba muy interesado por el Sertão, donde empezó a cultivar algunas plantaciones de arroz y a crear algunos ganados. Pero entonces, vino la sequía y tuvieron que enfrentarse a sus consecuencias, a las de aquel seco período. Hecho que perjudicó en demasía a la propiedad familiar y que provocó que el destino los hiciesen emigrar

al sur, a una gran urbe como Río de Janeiro.

En este periodo, Rachelzinha solo tenía 4 años, pero se acordaba de muchas cosas, principalmente cuando iba con sus tías a los llamados

“Campo de Concentração”<sup>11</sup>, que en aquella época no tenía el sentido que adquirió después del nazismo. Ella se quedó con todo aquello grabado en su memoria, además de eso hay en Sertão continuos relatos sobre la tragedia de las sequías<sup>12</sup>.

La familia se quedó en la Capital Carioca solamente 9 meses, desembarcando en Belém de Pará en medio de la conmemoración del 15 de noviembre de 1917, fiesta de la República Brasileña. En Belém residieron hasta 1919.

Las diferentes migraciones de la familia hacia otras ciudades de Brasil, para eludir la sequía que azotaba a su ciudad natal, influenciaron profundamente a la obra literaria de Rachel de Queiroz. Esta sequía, la de 1915, fue fundamental para la obra de la escritora. La autora utilizó todas esas aventuras como tema de *O Quinze*, su obra prima.

Ella nunca negó que su origen familiar y social marcó profundamente su vida y obra. La base económica de sus familias era la propiedad rural, pero era muy común en la época que sus antepasados, dueños de haciendas, fueran al mismo tiempo ingenieros, médicos y postgrado en diferentes materias, sobre todo de los Queiroz:

Eu nasci numa casa excepcional. As pessoas, se não quisessem, não tinham religião e todos liam muito. Eu me criei num ambiente especial, de maneira que quando eu fui trabalhar no jornal ninguém achou nada demais. Foi, portanto, para mim, um processo natural<sup>13</sup>.

En 1919 la familia Queiroz vuelve a Ceará, fijó su residencia en Guaramiranga<sup>14</sup>. Allí esperaron la llegada del invierno para volver al

<sup>11</sup> Los campos de concentración eran terrenos cerrados, donde recogían las familias víctimas de la sequía para recibir ayuda, comida, ropa...

<sup>12</sup> Op. cit., p. 23; ARRIGUCCI, Davi (2000), “O sertão em surdina: ensaio sobre *O quinze* de Raquel de Queiroz”, em *Literatura e Sociedade: Revista de Teoria Literária e Literatura Comparada*, São Paulo, v. 1, n. 5, p. 108-118, y CUNHA, C.M, op. cit., pp. 108-110.

<sup>13</sup> LIRA, J.L (2003), *No alpendre com Rachel de Queiroz*, Rio de Janeiro, Academia Brasileira de Letras, p. 53, y DE FRANCESCHI, A. F. (Org.), op. cit., p. 32.

<sup>14</sup> Op. cit., pp. 58-59; Holanda, H, op. cit., 86-89, y QUEIROZ, Rachel de (1994), “A donzela e Moura Torta” em, *45 crônicas escolhidas*, 2. ed, São Paulo, Siciliano, p. 131-136.

Junco. Su madre Doña Clotilde estaba embarazada de Luciano, que nació en octubre de aquel mismo año.

En 1920 comenzó el invierno, en esta fecha volvieron a la propiedad del Junco, después de pasar una larga temporada en otras ciudades de Brasil, ahora les tocaba intentar recuperar la propiedad, el ganado y las plantaciones; en definitiva, todos los destrozos que la sequía dejó. Los Queiroz tendrían que empezar de cero: “– Um dos melhores invernos da história do Ceará, - descemos a serra e fomos diretamente para o Sertão”<sup>15</sup>.

La joven Rachel ya tenía diez años, seguía con sus lecturas y travesuras, ahora estaba de vuelta a su tierra natal, a sus raíces, allí se sentía en casa, a pesar de ser una señorita. Su vuelta al Junco sería indispensable para la creación de sus obras.

<sup>15</sup> *Ibidem*.

<sup>16</sup> QUEIROZ, R (2000), op. cit., p. 23-26.

Por estas fechas, la familia de Queiroz ya estaba instalada, seguían sus vidas de un modo normal y corriente. El padre con sus quehaceres en la propiedad y con la educación de sus hijos, ya que decidió no mandarlos a la escuela. Fue en este momento, en 1920, cuando Rachel recibió de su padre la hacienda en la que construiría su casa y en la que viviría momentos inolvidables.

En otro de sus libros, con la crónica *Não me deixes*<sup>16</sup>, la escritora narra de qué manera ganó la propiedad del padre, a la que le puso el nombre de “Nã me deixes”. Allí tuvo la costumbre de refugiarse para escribir hasta el día de su muerte, también fue el hogar en el que su segundo marido descubrió la verdadera felicidad cargando ladrillos, cortando madera y conversando con los sertanejos.

## 2. Entre Monjas y Camaradas: adolescencia

A los 11 años, Rachel Alencar de Queiroz tuvo la desgracia de escandalizar a su abuela paterna por el simple hecho de equivocarse y hacer la señal de la cruz con la mano izquierda. Un fallo imperdonable. Horrorizada, la abuela obligó a su hijo a matricularla en 1921 en el Colegio “Imaculada Conceição”, de monjas francesa, en el que pasó cuatro

años y completó su educación básica en 1925. Pero toda errata tiene su causalidad, porque este tiempo le sirvió como inspiración para crear *As três Marias*, publicada en 1939, obra que posteriormente se adaptó a una novela audiovisual. Como ella misma relata: “É meu romance mais autobiográfico”<sup>17</sup>.

En 1925, tras terminar sus estudios en el colegio Imaculada Conceição, Rachel regresó a Quixadá. Tras ese momento se hizo autodidacta, y su formación escolar paró. El ritmo intenso de lecturas estimuló sus primeros escritos: “contos cheios de tempestades, de um romantismo terrível”, según explica ella misma<sup>18</sup>. Avergonzada de lo que escribía, Rachel no mostraba estos textos a nadie.

También porque la mujer no lo tenía nada fácil para mostrar sus textos a los demás en Brasil a principios del siglo XX. Los hombres de letras vivían de la prensa, conseguían financiación gracias a los altos cargos burocráticos, pero las mujeres no tenían cargos públicos y solo podían mostrar su creatividad en círculos íntimos o mediante las relaciones sociales de la época<sup>19</sup>. Gracias a estas relaciones, Rachel de Queiroz comenzó a participar en el ambiente intelectual cearense de la década de 1920.

En 1926, nace su única hermana, Maria Luiza. Por la diferencia de edad entre ambas, la novelista trató siempre a su hermana menor como si de su hija se tratase, fue su fiel compañera de vida. Los otros hermanos fueron Roberto, Flávio y Luciano, todos ya fallecidos.

Con todo comenzó su trayectoria literaria. En 1927 ingresa como cronista en el diario “O Ceará”, de Fortaleza, bajo el seudónimo de “Rita de Queluz” o “R. de. Q”, en los que participaba mediante artículos de opinión. Fue en ese momento en el que la joven escritora, indignada con la elección de la periodista Suzana de Alencar Guimarães como reina de los

<sup>17</sup> QUEIROZ, R (1997), op. cit., p. 3.

<sup>18</sup> Hollanda, H (2005), op. cit., p. 14., y De Franceschi, op. cit., p. 10.

<sup>19</sup> ELEUTÉRIO, op, cit., p.89, y REIS, José Carlos (1996), *Annuaire, A Revolução da História*, Ouro Preto, UFOP, p. 11.

Estudiantes”<sup>20</sup>, hizo su primera aparición mediante una carta al director, publicada en la sección “Queixas do povo”. En ella y con un tono jocoso e inteligente articulaba la idea de una “reina” ficticia asociada a las ganadoras de un concurso de belleza que se celebraba en su ciudad natal. Todo esto se dio en pleno auge de la modernidad en Brasil y durante la república brasileña. Tuvo tanto éxito esta forma de ironizar sobre el trato hacia la mujer como objeto sexual, que contra su voluntad, revelaron su identidad.

<sup>20</sup> QUEIROZ, R (2004), *Melhores crônicas*, op. cit., p. 51-56; GUERELLUS. Natália de Santana (2009), “Modernos e Passadistas: Os primeiros escritos de Rachel de Queiroz e a escrita de mulheres no Brasil (1927-1930)”, em *II Seminário Nacional Gênero e Práticas Culturais: Culturas, leituras e representações*, Rio de Janeiro, Universidade Federal Fluminense, pp. 4-5, y BUENO. L (2000), “Um susto na Literatura Brasileira”, *Folha de São Paulo* (05/11/2000), p. 14-15.

<sup>21</sup> GUERELLUS. Natália de Santana (2009), op. cit., p. 4.

<sup>22</sup> DE FRANCESCHI, Antônio F, op. cit., p.77.

La carta fue muy comentada, pero nadie sabía quién era Rita de Queluz. Rachel, sin embargo se traicionó por la pista dejada por el sello de la carta postada en la Estación del Junco, nombre de la finca de su padre.

La autora de aquella carta ácida y crítica quedó descubierta e inmediatamente el director del periódico “O Ceará”, Júlio Ibiapina, amigo de su padre, la invitó a colaborar en su rotativa. Según algunas biografías y autobiografía de la escritora, la carta fue publicada el 19 de enero de 1927<sup>21</sup>.

Su primer empleo fue en “O Ceará”, periódico anticlerical, criticado por los tres obispos de Ceará, de modo que empezó a escribir en este periódico cuyo director y redactor jefe era Júlio Ibiapina y la segunda persona del periódico era Demócrito Rocha. Siguió escribiendo allí hasta 1928, cuando salió un artículo de opinión en el periódico “O Nordeste”, de Luis Sucupira que después se acercó a ella, y que decía lo siguiente: “Uma moça que começa a escrever no “O Ceará” me faz tremer pelo seu futuro. Foi um grande escândalo”<sup>22</sup>.

A una edad temprana, para una mujer de la época, y a pesar de que hasta ese momento sumaba 16 años, y más aún tras haber crecido

única y exclusivamente bajo la falda de sus padres, Rachel comenzó a trabajar. Llama mucho la atención que sus padres le dieron total libertad para hacerlo. Ellos le ampararon, le ayudaron y le dieron la libertad que necesitaba. Por lo que pronto empezó a viajar sin compañía. Uno de esos viajes se produjo cuando ganó el premio “Graça Aranha”, en el que fue sola a Río de Janeiro con tan sólo 20 años para recibirlo. La escritora siempre se atribuyó el derecho de ser libre y por ese motivo trata en sus libros temas como la liberación de la mujer y distintas reivindicaciones sociales.

No es casualidad que se le note entre el final del siglo XIX e inicio del XX, tiempo de profesionalización de las mujeres en la escritura, una autopromoción femenina. Basta con observar los diversos periódicos con esta temática, y con edición femenina, publicados en esta época<sup>23</sup>. Rachel de Queiroz, ella comenzó tímidamente, del mismo modo que lo hicieron la mayor parte de las mujeres que escribían en su época. Familia y amigos fueron fundamentales en su inserción en la prensa, donde aprendió y convivió con otros intelectuales, entre ellos mujeres en su misma situación<sup>24</sup>. La práctica periodística, aliada a la ampliación de su red de sociabilidades auxilió en la promoción y divulgación de su trabajo intelectual, que le sirvió como instrumento para la escritura de un primer libro.

En este mismo año de 1927, la familia se traslada una vez más para el Sertão. En este año el padre adquiere la finca Pici<sup>25</sup>, cerca de Fortaleza. La colaboración en “O Ceará” se hace más regular. Escribe *La historia de un nombre*, novela folletín sobre las varias encarnaciones de una “Rachel” escritura a la que le siguió la pieza de teatro *Minha prima Nazaré*. También

<sup>23</sup> Vid. TELLES, N(1997), “Escritoras, escritas, escrituras”, em PRIORE, Mary Del. (Org). *História das mulheres no Brasil*, São Paulo, Editora Contexto/Unesp, p. 401- 442; y SILVA, C. G. da (2001), *Modernizando o Casamento: a leitura do casamento no discurso médico e na escrita literária feminina no Brasil moderno (1900-1940)*, Dissertação (Mestrado em História), Campinas, Setor de Ciências Humanas, Unicamp, p. 230.

<sup>24</sup> GUERELLUS, N, op. cit., p. 10.

<sup>25</sup> HOLLANDA, H (2009), op. cit., p. 289, también ver la crónica “O Sítio”, en *Tantos anos*, p. 80-83.

comienza a organizar la página de literatura del periódico, además de arriesgarse en algunas poesías que jamás fueron publicadas<sup>26</sup>. Ninguno de esos trabajos conoció edición en libro, porque “no lo merecían”, conforme un día explicó: “eram muito ruins”<sup>27</sup>.

En 1928, Demócrito Rocha fundó “O Povo” e inmediatamente Suzana, Djacir, Menezes y Rachel que trabajaban en “O Ceará” se fueron a trabajar en el nuevo periódico. Cuando Rachel empezó a trabajar en “O Povo”, lo hizo con otro estatus: colaboradora permanente, porque como vivía en el Píci, no podía trabajar de redactora, principalmente por la noche.

Paradójicamente tres años después, Rachel como profesora sustituta de Historia en la escuela donde concluyó sus estudios, y

<sup>26</sup> QUEIROZ, Rachel (2005), op. cit., p. 13.

<sup>27</sup> HOLLANDA, H, op. cit., p. 87

<sup>28</sup> João Pessoa, electo presidente de Paraíba en 1928, fue asesinado en el 26 de julio de 1930, en el interior de una confitería en Recife, Pernambuco.

<sup>29</sup> “Yo soy periodista”, véase en: HAROLDO, B, op. cit., p. 105, y MARTINS, Wilson, op. cit., p. 11.

más joven que la mayoría de las alumnas, fue elegida la “Reina de los Estudiantes”. Se subió al trono del concurso que había criticado y que le hizo ingresar en la prensa brasileña. En dicho evento, en el momento de la celebración del acto, en plena sala presidida por el gobernador del Estado, tiene conocimiento de que habían asesinado al presidente de la República Brasileña, João Pessoa<sup>28</sup>. Después de recibir la noticia, ella tiró la corona al suelo y dejó el local con una prisa inusitada, con una única y clara explicación: “Eu sou jornalista”<sup>29</sup>.

El ambiente periodístico, por lo tanto, posibilitó el contacto de la novelista con otras mujeres escritoras y sus opiniones y reivindicaciones públicas, además le facilitó la adquisición de un lenguaje periodístico, característica que la acompañaría a lo largo de todas sus obras. Afirma Heloisa Buarque de Hollanda que, también en este periódico durante el año 1928, la entonces periodista trabajó con María Lacerda de Mora. Esta elogia a la novata por su compromiso con la causa

social, mientras Rachel defiende, por su parte, la reivindicación de Lacerda de Mora por el voto<sup>30</sup>.

Sin embargo, fue a partir de 1930, cuando irrigó el suelo un tanto árido de la Literatura regionalista y femenina de Brasil con la prosa seca y elegante de *O Quinze*, la obra no pudo ser ignorada por más tiempo en los ámbitos literarios y políticos. Para la publicación, pasó algún tiempo antes de hacer público los “secretos” que plasmaba en papel, porque primero tuvo que aunar el valor suficiente para enseñarles sus escritos a sus progenitores. Estos al ver la calidad de lo que su hija les mostraba decidieron “prestarle” el dinero necesario para la edición del libro, que fue publicado en agosto por el Establecimiento “Graphico Urania”, con una tirada de mil ejemplares.

Como los críticos locales fueron muy severos en sus opiniones, la novelista decidió enviar ejemplares a los más respetados críticos literarios de Sudeste de Brasil. El famoso artículo de Schmidt, *Uma revelação - O Quinze*<sup>31</sup>, publicado en *Novidades literarias* el 18 de agosto de 1930, habla del talento de la novelista y de su primera aparición en las letras nacional: “Nada que lembre, nem de longe, o pernesticismo, a futilidade, a falsidade da nossa literatura feminina (...)” - que Rachel de Queiroz fuera “ fosse apenas um nome escondendo outro nome”<sup>32</sup>.

La misma duda tuvo Graciliano Ramos cuando se quedó asombrado al leer el libro de la joven escritora: “Lido o volumen e visto o retrato no jornal balancei a cabeça: Não há ninguém com este nome. É

<sup>30</sup> HOLLANDA, H, op. cit., p.111, VIANA, L. H (2002), *Mulheres Revolucionárias de 30*, Niterói, Gênero, p. 28-34, y GUERELLUS, N, S (2009), op. cit., p. 6.

<sup>31</sup> HOLLANDA, H, op. cit., p. 290, QUEIROZ, R (2010), *O Quinze*, op. cit., p. 8, y SCHMIDT, A. F (1989), “Uma revelação – O Quinze”, em *As Novidades Literárias, Artísticas e Científicas*, Reeditado em QUEIROZ, R. de, *Obra Reunida*, Rio de Janeiro, José Olympio, p. 6-9.

<sup>32</sup> SCHMIDT, Augusto Frederico (1978), In: QUEIROZ, Rachel & FILHO, Adonias. Discurso na Academia. Rio de Janeiro: Livraria José Olympio Editora, 1978. pg. 22., SCHMIDT, A. F. (1989), op., cit, pp. 6-9; HOLLANDA, H (2009), op. cit., pp. 14-15, y HOLLANDA, H (2005), op. cit., p. 289 – 290.

<sup>33</sup> Véase sobre todo, RAMOS, G (1980), *Linhas tortas*, São Paulo, Record, p. 137; y DUARTE, E.A (1999), “Rachel de Queiróz: mulher, ficção e história”, em ANAD, Silvia (org). *Mulheres: cinco séculos de desenvolvimento na América* (capítulo Brasil), Belo Horizonte, FIFCH, p. 384-390.

<sup>34</sup> Getúlio Vargas, fue un político brasileño, que fue cuatro veces Presidente de la República (1930-1934 en el Gobierno Provisorio; 1934-1937, en el gobierno constitucional; 1937- 1945, y en el Estado Nuevo; 1951-1954.

<sup>35</sup> QUEIROZ, R (2010), op. cit., p. 50, y DE FRANCESCO, A. F (1997), “Rachel de Queiroz”, em *Cadernos de Literatura Brasileira*, São Paulo, Instituto Moreira Salles, p. 50.

mentira! Uma mulher fazer novela assim! Deve ser pseudônimo de sujeito barbudo”<sup>33</sup>.

En marzo de 1931, el premio “Graça Aranha”, concedido por primera vez, contempló a Murilo Mendes en la categoría de poesía, Cicero Días en la pintura y a Rachel de Queiroz en la novela. Aprovechando la oportunidad, conoció a integrantes del Partido Comunista de Brasil (PC) e inició su militancia política. Ya de vuelta en Fortaleza ingresó como secretaria en el Grupo de Operarios Campesinos. De este modo formó el primer núcleo del Partido Comunista Cearense. Participó activamente en la fundación y se enfrentó siempre contra la política instaurada por Getúlio Vargas<sup>34</sup>. Aunque ya estaba interesada en política social y politizada desde 1928. En *Caminho de pedras*, publicado en 1937, Rachel narra ese hecho, su militancia en el PC.

La naturalidad de la escritora le permitió no sólo militar abiertamente en los frentes comunistas, sino que aún fuera a las reuniones clandestinas o que usara su propia casa para organizar las reuniones políticas para las articulaciones de la fundación del Partido Comunista del Ceará con los componentes del Bloque Obrero Campesino.

Todavía en 1931, empieza su noviazgo con el poeta y funcionario del Banco de Brasil José Auto da Cruz Oliveira. Lo conoció en un viaje al pasar a bordo de un navío por Recife, cuando fue a Río de Janeiro a recibir el premio por *O Quinze*. Al llegar a Fortaleza, la escritora continuó manteniendo correspondencia con el poeta y los dos se comprometieron: “Em fortaleza eu comecei a receber cartas dele, e o nosso namoro se fez apenas por correspondencia durante todo o fim de 1931”<sup>35</sup>.

Rachel se quedó en Fortaleza, hasta 1932, porque estaba en la cárcel. Cuando la soltaron, su padre, para consolarla, le dio un billete de ida y vuelta para Río de Janeiro. En esta época siguió escribiéndose con Zé Auto, pero al llegar a la capital, mientras asistía a un mitin, la volvieron a apresar y permaneció en la cárcel durante algunos días, hasta que su tío Eusebio encontró la manera de sacarla de allí. Como era una persona muy influyente consiguió que Rachel, bajo su responsabilidad, fuese enviada de vuelta a Ceará y entregada a su padre.

### 3. Matrimonios e Hija

Ya de vuelta a Fortaleza, el día 14 de diciembre de 1932 contrajo matrimonio con el poeta y banquero José Auto da Cruz Oliveira, en una ceremonia simple en el Pici. Rachel tenía 22 años de edad.

La cronista se quedó en Ceará hasta 1932, cuando volvió para Río de Janeiro, al comenzar los choques con el Partido Comunista. En este mismo año llegó su segunda novela, *João Miguel*, un libro que fue vetado por el Partido cuando estaba a punto de salir a la luz. A la escritora le comunicaron que la obra debería pasar por un comité antes de su publicación.

En aquel instante fingió estar de acuerdo con sus camaradas, pero nada más lejos de la realidad. La literata tomó los originales de su segundo libro y, tras manifestar que no veía en el partido autoridad para censurar su obra, huyó del local, y rompió su relación con el PC. Entonces el libro, acabó en las manos de Augusto Frederico Schmidt. La editorial de Schmidt de Río de Janeiro apostó por su publicación en su forma original, sin cortes ni alteraciones.

Aun en este mismo año, tras múltiples contrariedades con la dirección del PC, se acercó al intelectual Lívio Xavier y a su grupo en São Paulo.

En 1933 nace su única, Clotildinha, mes y medio después del nacimiento de su hija, en función del trabajo de José Auto, la nueva familia

se trasladó a Río de Janeiro, pero sólo pasaron dos o tres meses allí, porque la transferencia de Zé Auto no había sido confirmada e inmediatamente lo enviaron a São Paulo, donde Rachel trabajó como periodista, profesora y traductora. Allí, compartió militancia con múltiples periodistas y escritores como Aristides Lobo, Plínio Mello, Mário Pedrosa, y el mencionado Lívio Xavier, con los que se afilió al sindicato de los profesores de enseñanza libre, bajo el control de los trotskistas.

A finales de 1934 prendieron a Zé Auto, por más de quince días. Al volver a casa, regresó muy amargado y furioso, no quiso quedarse más en São Paulo, pidió que lo transfirieran a Ceará. De vuelta, Rachel que integraba el “Frente Único del PS”, inmediatamente comenzó a hacer mítines. Se presentó a las elecciones para ser diputada. En 1935 se trasladó a la ciudad de Maceió en el Estado de Ceará. Allí la vida literaria era intensa, lugar en el que hizo una fuerte amistad con el grupo modernista de Graciliano Ramos, Aurélio Buarque de Holanda, José Lins do Rego,

Jorge Lima, Santa Rosa, Valdemar Cavalcanti y Alberto Passos Guimarães<sup>36</sup>.  
<sup>36</sup> DE FRANCESCHI, A. op. cit., p. 12.

En este mismo año, su única hija falleció con poco más de 18 meses, víctima de septicemia, un acontecimiento muy duro para la escritora, que tuvo que pasar muchos años para poder aceptar la pérdida de su primogénita, Clotilde. Este hecho marcó su tercera novela *Caminho de Pedras*, en 1937, en especial en el momento en el que narra que Noemi, la protagonista, pierde a su único hijo, víctima también de una enfermedad que le arrebató la vida en menos de 24 horas.

También la acusaron de ser comunista y quemaron ejemplares de sus novelas, juntamente con los de Jorge Amado, José Lins Rego y Graciliano Ramos, bajo la acusación de subversivos. Los militares invadían la casa de los Queiroz para buscar documentos del partido.

En una tentativa de superar el dolor y estas pérdidas, decide trabajar en una gran empresa de exportación, llamada G Gradhvol et Fils, donde se encargó de la correspondencia en francés e inglés. Rachel era gerente de esa casa de exportación en Fortaleza, ya que el periódico no le estaba

pagando lo suficiente. A causa de su militancia política, permanece detenida durante tres meses. La escritora estaba trabajando cuando llegó la policía y la llevó al cuartel del Cuerpo de Bomberos, se quedó allí bajo orden de prisión durante tres meses y solamente la dejaron marcharse en enero de 1938, cuando el decreto quedó consolidado.

Fue en este momento cuando resolvió tomar una decisión radical en su vida. Estaba enojada con todo lo que la rodeaba, enfurecida. El matrimonio con Zé Auto no iba bien, sabía que su relación había llegado a su fin, y no quería hacer el proceso de divorcio allí en Ceará, para proteger a su familia. Y además, algunos parientes de José Auto se habían mudado a Fortaleza, un hermano de él de quien ella era muy amiga.

Rachel cambió de vida, intentó nuevos frentes y buscó renovadas oportunidades. Se separó y partió hacia Río de Janeiro. En Río, ya era bastante reconocida profesionalmente, tenía amigos influyentes, vivía sola. Finalmente, era una mujer que había conquistado su propia vida, se hizo independiente, emancipada, lo que era raro en su época.

En 1939, se separó de su marido, allí en la capital carioca, lugar en el que se publicó su cuarta novela *As Três Marias*.

Poco tiempo después de consumado el divorcio, en 1940, a través de su primo, el médico y escritor Pedro Nava, conoció al también médico Oyama de Macedo, con quien comenzó a compartir su vida. El médico fue el gran amor y compañero de su vida. En poquísimos tiempo, ella y él estaban viviendo juntos en Laranjeiras y después en la Isla del Governador. Oyama fue el mayor incentivador de la producción literaria, su mayor y más severo crítico literario que comentaba minuciosamente cada palabra escrita por ella. El matrimonio duró hasta la muerte del médico en 1982.

Todavía en este mismo año, fue informada de que, por orden de Stalin, un martillo había aplastado el cráneo de Trótski. Desde entonces se aleja de la izquierda y deja de ser comunista.

En 1945 fija residencia en la Ilha do Governador, en la Cova da Onça, especie de valle entre el barrio Cocotá y la playa del Barão, allí escribe muchas de sus crónicas.

#### 4. La Creación Literaria Racheliana

En 1950 lanzó su quinta novela *O Galo de Ouro*. El fin de ese periodo puede marcarse con la obra *Lampião*, en 1953. Con ella sumó otro galardón, el Premio Sací, otorgado por el periódico “O Estado de São Paulo”, en 1954.

En 1952 falleció su padre Dr. Daniel de Queiroz con apenas sesenta y dos años, poco después finó su hermano Luciano. Doña Clotilde, su madre, vendió el Pici, y ella y María Luiza se fueron a vivir con Rachel y Oyama en Río de Janeiro.

En febrero de 1954, se murió Doña Clodilde, fue una gran pérdida para la escritora. Después de la muerte de su madre, en aquel verano, ella y Oyama fueron para Quixadá. Oyama inmediatamente se enamoró de la hacienda. Cuando fueron en 1955, él aún trabajaba, pero juntando periodos vacacionales en un gran esfuerzo, consiguieron ir y hacer una casa allí.

En 1957 recibió, de la Academia Brasileña de las Letras, el Premio Machado de Assis, por el conjunto de su obra. Un año más tarde, en 1958, llegó *A Beata Maria do Egito*, con ella el Premio Teatro del Instituto Nacional del Libro y el Premio Roberto Gomes de la Consejería de Educación de Río de Janeiro. Junto a su nueva pasión, las obras de teatro, publicó parte de su obra periodística. Bajo el título *Cem Crônicas Escolhidas*, en 1958,

A pesar de las idas y vueltas del Sertão, ella no abandonó el interés por la política. Aunque, esta vez adoptó una postura liberal, al estilo de la Unión Democrática Nacional. Lo que no cambió, desde la década de los 30, fue su nunca ocultado odio por Getúlio Vargas y sus herederos políticos: João Goulart y Leonel Brizola. Por entonces apoyó a Café Filho, en 1954, y se opuso a la ofensiva que lanzó el general Lott en 1955. Al conspirar contra los militares para derribar a Goulart en 1964.

En el gobierno de Castelo, su gran amigo, rechazó cargos políticos, como ya había rechazado en el gobierno de Jânio Quadros, a excepción del cargo como miembro del Consejo Federal de Cultura.

En 1966 actuó en la 21ª Sesión de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, junto a la Comisión de los Derechos del Hombre. En el año de 1967 integra el Consejo Federal de Cultura en el cual permanecerá hasta 1985.

Rachel de Queiroz dedicó su vida a las letras, fue escritora, periodista, traductora y dramaturga. La autora brasileña destacó especialmente en los relatos con los que explicó a modo de ficción la realidad social nordestina. Además tiene el privilegio de ser la primera mujer que ingresó en la Academia Brasileña de Letras. Pero ese no es su único galardón de importancia, en 1993 se convirtió en la primera mujer a la que se reconoció con el Premio Camões, equivalente al Premio Nobel, en la lengua portuguesa. Hoy, muchos críticos y escritores del país sudamericano, e incluso de Portugal, la consideran como la mejor y más condecorada escritora brasileña.

En su haber cuenta también con el honor de ser considerada una de las voces de la prensa moderna de Brasil. Escribió durante cerca de 75 años en diversos periódicos. En los que semanalmente daba su particular perspectiva de la vida social del mundo y de su país natal. Así periódicos como el “Correio da Manhã”, “O Jornal”, “Diário de Notícias”, “Última Hora”, “Jornal do Comércio”, “O Estado de São Paulo”, “O Ceará”, “A Vanguarda Socialista”, que era a voz dos trotskistas<sup>37</sup> y de la revista “O Cruzeiro” contaron con su pluma durante muchas décadas. También fue pionera al ser una de las primeras que habló de feminismo en Brasil. En la revista, “O Cruzeiro”, escribía en una sesión llamada “Última página” y su gerencia fue tan buena que se quedó en el mismo lugar durante treinta años, desde 12 de diciembre de 1945 hasta 1975 cuando la revista finalizó.

También aunó gran parte de sus colaboraciones en la revista “O Cruzeiro”, en *O Caçador de Tatu*, en 1967, y en *Mapinguari*, en 1964-1976. En los años 60 se lanzó también un libro con sus artículos periodísticos más selectos, titulado *O brasileiro perplejo*, en 1963. A ello se unió que el libro *As Três Marias*, ya galardonado con el Premio Sociedad d’Oliveira,

<sup>37</sup> QUEIROZ, R, op. cit., pp. 141-142, y CUNHA, C.M, op. cit.. p. 118.

fue traducido a lengua inglesa, con ilustraciones de Aldemir Martins y publicado con la colaboración de la University of Texas Press, en 1964.

Después prosiguió con su conquista literaria y coqueteó con la Literatura infantil y juvenil con la novela *O Menino Mágico*, en 1969, y sumó un nuevo galardón, el Premio Jabuti de Literatura Infantil de la Cámara Brasileña del Libro de São Paulo. En 1986, publicó *Cafute & Perna-de-Pau* y en 1992, *Andira*, también libros infantiles.

En 1975, llegó su quinta novela “Dôra, Doralina”, otra novela compuesta con datos autobiográficos.

En el transcurso de esa carrera de éxito y presencia activa en la vida pública nacional, Rachel se propone un desafío casi impertinente: franquear las puertas de la academia brasileña de letras a las mujeres escritoras. Desde su fundación en 1897 era intransigente en relación a su prohibición estatutaria sobre la cuestión de miembros del sexo femenino. Pero, en 1977, por 23 votos a 15, y uno en blanco, Rachel de Queiroz venció al jurista Francisco Cavalcanti Pontes de Miranda y se erigió como la primera mujer en ingresar en la Academia Brasileña de Letras.

Cuándo la pequeña Rachel, que se escondía detrás del pseudónimo Rita de Queluz, iba a soñar que recibiría los más importantes premios de la lengua portuguesa, y el título de Doctor Honoris Causa de diversas universidades brasileñas. En 1981, recibió el título de Doctor Honoris Causa por la Universidad Federal de Ceará y otro con 90 años, recibió el 6 de diciembre del año 2000, el título de Doctor Honoris Causa de la Universidad Estadual de Río de Janeiro.

En 1980, la editorial francesa Stock publicó *Dôra, Doralina* y la cadena brasileña de televisión Rede Globo estrenó la novela *As Três Marias*, una serie basada en el libro homónimo de la escritora. También en esa década ganó el Premio Nacional de Literatura de Brasilia por el conjunto de su obra literaria y periodística.

En 1992, llegó *Memorial de Maria Moura*. “La Novela del año”, otorgado por la Asociación Paulista de Críticos de Arte; el galardón “La Intelectual del año”, entregado por la Unión Brasileña de Escritores, y el

reconocido Premio Camões, concedido en Lisboa y que reconoce al mejor autor del año en lengua portuguesa.

Todavía en la década de los 90, aparecen unas memorias escritas con la estrecha colaboración de su hermana Maria Luiza 16 años más joven que ella, una autobiografía, cuyo lanzamiento salió en 1998, bajo el título *Tantos anos*.

En el año 2000, salió a la luz *Não me Deixes — Suas histórias e sua cozinha*, obra en la que también colaboró su hermana. El libro es una mezcla de historias y recetas, amenizado con las vivencias de cómo las saborean (los estipendios) en su pueblo de Ceará. La hacienda Não me Deixes la regaló su padre y donde construyó una casa con Oyama. Fue allá que según ella, vivió los más felices días de su vida<sup>38</sup>.

Rachel de Queiroz murió mientras dormía en una hamaca en su casa en el Leblon, en la zona sur de Río de Janeiro, 13 días antes de cumplir los 93 años. Sus restos mortales se velaron en el edificio de la Academia Brasileña de Letras, y reposan en el mausoleo de su familia en el cementerio de São João Batista, en Botafogo, al lado de su segundo marido, Oyama de Macedo, con quien convivió 42 años.

En su homenaje, en 2003 se inauguró en Quixadá (CE) el Centro Cultural Rachel de Queiroz.

<sup>38</sup> HOLLANDA, H, op. cit., p. 298.

Rachel de Queiroz fue una escritora modernista, más específicamente de la segunda

<sup>39</sup> DUARTE, E. A, op. cit., p. 384.

fase de esta corriente, caracterizada por su prosa regionalista, donde relata la realidad del nordeste de Brasil, más concretamente del estado de Ceará. En cada una de sus líneas revela su preocupación psicológica, social y política con las personas de esta región, que aceptan su destino sin oponerse a nada. Su obra ha sido un gran marco y un punto de referencia que aseguró la emancipación social de las mujeres, en un país donde las féminas, los negros, los indios y los pobres, en general, vivían con la ausencia de las condiciones mínimas para el ejercicio de la ciudadanía<sup>39</sup>. Queiroz fue la heroína de las clases renegadas y del género oprimido, y

en sus obras abordó ampliamente estos asuntos. Cada una de sus mujeres protagonistas son traviesas, son fuertes, son como Conceição de *O Quinze*,<sup>40</sup> como Maria Moura, son fuentes de inspiración, a la vez que figuras históricas del Sertão, son en definitiva un poquito de ella misma. “Maria Moura é tudo que eu queria ser e não consegui”, disse em entrevista”<sup>40</sup>

## REFERÊNCIAS

ARRIGUCCI, Davi. “O sertão em surdina: ensaio sobre ‘O quinze’ de Raquel de Queiroz”. In: *Literatura e Sociedade: Revista de Teoria Literária e Literatura Comparada*, São Paulo, vol. 1, n. 5, p. 108-118, 2000.

BUENO, L. “Um susto na Literatura Brasileira”, *Folha de São Paulo*, São Paulo, 5 nov. 2000, p. 14-15.

CUNHA, C.M (1995), “Rachel antes do Quinze”. *O Povo*, Fortaleza, 1 nov.1995. *Cadernos sábado*, p. 6.

CUNHA, C. M. “Imagens do Sertão Cearense nas crônicas de Rachel de Queiroz”. *Revista Humanidades*, Fortaleza, jul/dez de 2008, vol. 23, n°. 2, p. 107-119, 2008.

DE FRANCESCHI, A. F. “Rachel de Queiroz”. *Cadernos de Literatura Brasileira*, 2ª. ed., São Paulo: Instituto Moreira Salles, 2002.

DUARTE, Eduardo de Assis. “Rachel de Queiroz -literatura e política no feminino”. In: *Anais do V Seminário Nacional Mulher & Literatura*. Natal: UFRN/ Ed. Universitária, 1995.

\_\_\_\_\_. “Rachel de Queiróz: mulher, ficção e história”. In: ANAD, Silvia (Org.). *Mulheres: cinco séculos de desenvolvimento na América* (capítulo Brasil). Belo Horizonte: FIFCH, 1999, p. 384-390.

ELEUTÉRIO, M. de L. *Vidas de Romance: as mulheres e o exercício de ler e escrever no entresséculos (1890-1930)*. Rio de Janeiro: Topbooks, 2005, p.62.

GALVÃO, Walnice Nogueira. *A donzela guerreira- um estudo de gênero*. São Paulo: Senac,1998, p. 219.

GUERELLUS, Natália de Santana. “Modernos e Passadistas: os primeiros escritos de Rachel de Queiroz e a escrita de mulheres no Brasil (1927-1930)”. In: *Anais do II Seminário Nacional Gênero e Práticas Culturais: Culturas, leituras e representações*. Rio de Janeiro: Universidade Federal Fluminense, 2009, p. 4-5.

HAROLDO, Bruno. *Rachel de Queiroz - Clássicos Brasileiros de hoje*. Rio de Janeiro: Ed. Cátedra, 1977.

HOLLANDA, Heloisa Buarque de. “O Éthos Rachel”. *Cadernos de Literatura Brasileira*, 2<sup>a</sup>. ed., São Paulo: Instituto Moreira Salles, 2002.

HOLLANDA, H. *As melhores crônicas de Rachel de Queiroz*. São Paulo: Global, 2009, p. 206.

LIRA, J.L. *No alpendre com Rachel de Queiroz*. Rio de Janeiro: Academia Brasileira de Letras, 2003..

MARTINS, Wilson. “Rachel de Queiroz em perspectiva”. *Cadernos de Literatura Brasileira*, Instituto Moreira Salles, n. 4, p. 37, 2002.

QUEIROZ, Rachel de. “Cem Crônicas Escolhidas. O Caçador de Tatu”. In: *Obra Reunida*, Rio de Janeiro: Ed. José Olympio, vol.4, 1989, p. 221.

\_\_\_\_\_. “A donzela e Moura Torta”. In: *45 crônicas escolhidas*, 2<sup>a</sup>. ed., São Paulo: Siciliano, 1994, p. 131-136.

QUEIROZ, Rachel de. *Melhores crônicas*. Seleção e prefácio Heloísa Buarque de Hollanda, São Paulo, Global, 2004(Coleção Melhores Crônicas)

QUEIROZ, Rachel de. *Rachel de Queiroz*. Apresentação e seleção de textos por Heloísa Buarque de Hollanda. Rio de Janeiro: Agir, 2005 (Coleção Nossos Clássicos)

\_\_\_\_\_. *Não me Deixes -Suas histórias e sua cozinha*, 3<sup>a</sup>. ed. Rio de Janeiro: José Olympio, 2010, p. 23-26.

\_\_\_\_\_ *O Quinze*, 90<sup>a</sup>. ed., Rio de Janeiro: José Olympio, 2010, p. 8.

\_\_\_\_\_ e QUEIROZ, Maria Luíza de. *Tantos anos*, 4<sup>a</sup>. ed., Rio de Janeiro, José Olympio, 2010.

RAMOS, G. *Linhas tortas*: São Paulo, Record, 1998, p. 137.

REIS, José Carlos. *Annales: a revolução da história*. Ouro Preto: UFOP, 1996, p. 11.

SCHMIDT, A. F. “Uma revelação-O Quinze”. In: *As Novidades Literárias, Artísticas e Científicas*, Reeditado em QUEIROZ, R. de, *Obra Reunida*. Rio de Janeiro: José Olympio, 1989, p. 6-9.

SILVA, C. G. da. *Modernizando o Casamento: a leitura do casamento no discurso médico e na escrita literária feminina no Brasil moderno (1900-1940)*, Dissertação (Mestrado em História), Campinas, Setor de Ciências Humanas, Unicamp, 2001, p. 230.

SOIHET, R. & PEDRO, J. M. “A emergência da pesquisa da História das Mulheres e das Relações de Gênero”. *Revista Brasileira de História*, São Paulo, vol.27, n.54, p.281-300, 2007.

TELLES, N. “Escritoras, escritas, escrituras”. In: PRIORE, Mary Del. (Org.). *História das mulheres no Brasil*. São Paulo: Editora Contexto/Unesp, 1997, p. 401- 442.

VIANA, L. H. *Mulheres Revolucionárias de 30*. Niterói: Gênero, 2002, p. 28-34.